

Bilbao y Vizcaya vistos por un viajero a mediados del siglo XIX

por

José J. Bautista Merino y Urrutia

El propietario de la Rioja Alta don José León de Urrutia, muy aficionado a la agricultura y a la repoblación forestal, intentó probar en sus terrenos el desarrollo de las especies arbóreas de Vizcaya. Después de mucha correspondencia y antes de hacer la compra, quiso examinar por sí mismo los viveros y el desarrollo de las plantas, y a la vez enterarse cómo se cuidaban los semilleros y las mejoras implantadas en dicha provincia en los aperos y útiles de labranza.

Al efecto bien provisto de referencias, hizo un viaje por la provincia en el otoño de 1865, de cuyo recorrido dejó escrita una detallada noticia.

Era el primer viaje que el Sr. de Urrutia hacía a Vizcaya y como buen observador le llamaron pronto la atención las costumbres de los vizcaínos y sobre todo el cultivo agrícola y los viñedos y el estado de la ganadería, que era su fuerte. También le cautivaron y hace elogios de las Instituciones Forales con que se regían sus Corporaciones públicas.

Y las apreciaciones puramente objetivas que le van ocurriendo en el viaje las describe a vuela pluma, en forma compendiada, observaciones que por ser hijas de la improvisación, tienen el encanto de la sencillez. Los datos que se leen en las citadas notas no son de importancia para la gran historia de Vizcaya, pues se limitan a dar detalles de los temas indicados, pero pueden servir a mi juicio de complemento para mayores empeños, y por eso me he animado a dar a conocer las citadas notas, que se copian tal cual aparecen redactadas.

Según vemos en ellas, salió el viajero el día 21 de noviembre desde Haro para Vitoria y los gastos importaron 70 reales. Continuó a Durango donde visitó a D. Cosme Beobide, a D. José María Orúe y al Sr. Cura D. Ildefonso Alcalde, que le recibió muy obsequioso y era "muy aficionado a arbolado y sidra". Le costó el viaje y la estancia en Durango, 42 reales. Desde esta villa pasó a Berriz y a

Zaldúa. En el primer pueblo se alojó en casa del apoderado del Conde de Monterrón, que le recibió muy atento y gastó 8 reales. También vió a D. Francisco Cengotita, "oficial del ejército carlista, hombre emprendedor, sobre todo en plantíos y montes, que en Zaldúa cultiva y dirige con inteligencia grandes chispiales (viveros de plantas forestales) en terrenos pobres". En dicho pueblo de Zaldúa vió a D. Juan Vicente Cengotita Burgos, y siguió a Marquina, donde durmió el 26, costándole 18 reales la estancia y viaje. El día siguiente continuó a Lequeitio y desde la costa siguió a Zornoza (Amorebieta) y pagó 16 reales. Por fin, el 28 llegó a Bilbao, costándole 12 reales el viaje, y desde la Villa fué a Baracaldo, donde visitó cerca de la cadena del puente de Burceña a D. Gerónimo de Bárbara. Examinó en Deusto los viveros de árboles frutales de D. Julián Aristizábal. Después de su estancia en Bilbao salió en tren para Llodio a las cuatro de la tarde. La estancia en este pueblo le costó 14 reales y el tren en 2.ª hasta Haro, 36 reales.

Las observaciones que le sugieren la visita del campo, ganado y costumbres de Berriz son las siguientes:

"Terreno cultivado con esmero e inteligencia partido en hojas, mitad destinado en su mayor parte a satisfacer la renta del colono: 2.ª hoja, maíz en alimento y cebo del ganado, su principal riqueza; luego se siembra de hierba francesa, trébol, alholba; 3.ª hoja, navo después de trigo, entre éste a la viña, siembra de trébol o hierba francesa; este suelo abonado extraordinariamente con helecho, hoja de los rodales y montes magníficos de que hasta las cúspides de las montañas se ven poblados; por doquiera se ven viveros o chispiales de manzano, castaño, roble y haya en gran escala para especular algunos, en general para replantar los recalcos de sus riquísimos y bien cuidados bosques; éstos en su mayoría se aprovechan en cuarteles, sus brazas para el carboneo, sus troncos para tablazón, si de roble, lo superior para cubas y entarimados, lo mismo que el castaño; éste tiene el esquilmo del fruto para vender este año a 12 rs. fanega, aprovechamientos limítrofes o para manutención de la familia y cochinos; el manzano, venta en chispio y planta, precios cómodos y baratos; el fruto se expende en Durango u otros puntos y para alimento y regalo de la familia; su ganado vacuno superior, piel en general rojo claro, limpios hasta el extremo que parecen de regalo en su piel lustrosa y limpia siempre: a merced de las camas de helecho, desperdicio de maíz, árgomas y planta que domina en todos los montes y tiesos, que utilizan de mil medios, como en setos por su aspereza y altura, como roza para hormigueros, para caleras, en los caminos y delante los caseríos, con otros compuestos podri-

dos hacen basura o abonos, con los que logran sacar gran partido de las tierras más estériles; sus aperos de labranza son aladros, rastrojos, y laya con que hasta las mujeres, en unión de padres y hermanos más robustos, en filas de 6 y 8 personas, impulsando a la par estos instrumentos, una especie de horquilla de hierro de 2 ó 3 dientes, levantan terrones de metro o 2 con un pie cuando menos de profundidad, dándole una vuelta completa al terrón y sus raíces a la influencia atmosférica, con cuya operación y sus correspondientes rastrillas, la tierra queda mullida y preparada para cualquier siembra de tubérculos o raíz esquiladora como la del maíz; sus habitantes, sobrios y trabajadores en extremo y aptos para cualquiera arte u oficio, por cuya causa y ser poco el terreno cultivable, se dirigen los hombres a todas las provincias de Castilla y hasta las jóvenes de sirvientas de paradores o casas particulares por su aseo natural, subordinación y limpieza en la casa.

"Si por lo expuesto se desprende los elementos magníficos con que individualmente cuentan estas provincias, colectivamente, con sus leyes o fueros, con sus municipios y Diputaciones que gratuitamente y sin interés vijilan y se interesan por el bien del país, en donde reina sobre todo la actividad, el respeto y seguridad a personas y cosas, las hacen dichosas y felices, en medio de un país al parecer pobre, siendo ejemplo latente y palpable de que hoy el campo naturalmente fértil, mantiene tantos habitantes en esa situación tan halagüeña".

Es de notar, como digo antes, el favorable juicio que los vizcaínos le producen, su buena disposición para el trabajo y lo bien que utilizaban la tierra y sus montes con esmero y exquisito cuidado.

Las notas que se refieren a Bilbao, dicen así:

"Población digna de estudiarse por sus edificios, tanto habitables como los industriales, paseos magníficos, así como sus huertas y jardines adornados con plantas de hoja perenne y especies variadas de flores que su hoja y suave temperatura les permite conservar, aunque su atmósfera sea húmeda. Es notable por su comercio, por la grande escala que se hace, tanto para el interior del Reino como para el mundo todo, aunque su Ría de poco calado no permita los barcos de alto bordo. La América con sus géneros de cacao y los noruegos con sus bacalados, grasas, tablas de pino de todos tamaños y variedades, y que es tan rica y bien elaborada, que no se puede competir con la de España en general, lo que puede causar por ahora la ruina a nuestra agricultura. Inmensos y bien ordenados almacenes con sus correspondientes sierras de vapor, donde se fraccionan y se preparan para utilizarlas en el acto. Allí cerca existe el depósito de vino

de Aragón, Navarra y Rioja con diez enormes tinos de 3.000 a 4.000 cántaras de cabida, estanse preparando otras tantas. Cientos de pipas de cabida varia con su inmenso material de duela del Norte de América, preferida por sus excelentes condiciones. También está poniendo la misma Sociedad una sierra de vapor para producir grandes y tangibles beneficios a la Rioja por su proximidad al Ferrocarril de él, bien mejorando sus vinos los cosecheros o las empresas particulares. En el caserío de Deusto de D. Telesforo Aristizábal visité un vivero de árboles frutales en que domina el manzano y peral injerto de membrillo en su mayor parte a escudete, sus precios, de pipa 3 reales planta, id, injerto de 4 rls. En la campiña existen viñas o parrales colgados en su mayor parte, fruto agrio, produce un vino ligero llamado chacolí, bebida que la elaboración esmerada lo hace agradable y saludable para bebida particularmente en verano, exenta de derechos municipales compite con interés con los mejores viñedos de las provincias del Reino. Sus habitantes están en su mayoría relativa a los radios de su población, adolece como todo pueblo comercial y fabril. Día de no trabajo, expansivo y bullicioso, pero no agresivo, dispuesto a comer y beber, aun las personas acomodadas, en tabernas, alternando con los proletarios o artesanos; desde la mañana al vino blanco, esto en general en la Vizcaya, otros la sidra, que este año es abundantísima cosecha, también la del chacolí, que apenas nada se cogía hacia 7 a 10 años; en la tarde, todo el vecindario a paseo los más, otros van a Ventorrillos y Caseríos, con meriendas y a beber vinos de referidas Provincias, con bastante efusión; nada se diga de los cafés y Círculos de recreo, todos muy concurridos, haciendo la fortuna de los que ejercen estas industrias, pero causanse su ruina y de sus familiares, y tal vez en el porvenir días aciagos para la Patria; su Ría y muelle, con su bonito puente colgante en el que se pide 4 maravedís a cada uno que pasa y por cada vez, aunque sea 100 veces me parece mucha gollería. Contiguo a este hermoso puente y Ría está el famoso paseo llamado el Arenal, muy concurrido el día festivo particularmente, en su centro está colocada una hermosa glorieta con rejas de fierro barnizadas de porcelana, en la que alternan bandas de música tocando escojidas piezas para hacer más placentera y agradable aquella elegante y variada reunión. La estación de ferrocarril es muy grande y magnífica, muy concurrida en viajeros y mercancía, que producen animación en la población y buenos negocios, hoy un tanto paralizados por la crisis numeraria que aqueja en la mayor parte de las naciones, no cabiendo por desgracia la mejor parte a nuestra desdichada patria". Buena impresión le producen a nuestro viajero los bilbaínos, a

los que presenta como buenos trabajadores y muy aficionados a comer y beber con "efusión", sin que por ello dejaran a un lado sus buenas maneras. Además de ponderar su campiña, le produce grata impresión su comercio, su ría, entonces sin calado y admira la primera sierra de vapor que servía a los importadores de madera, que se almacenaba ya en grandes cantidades. Le produce extrañeza, como hemos visto, el pago de unos maravedís por el paso del puente colgante. Y como observación final debe servirnos de consuelo que la "crisis numeraria" aquejaba por aquel entonces a las naciones, como en la actualidad ocurre.

De regreso se detuvo el Sr. Urrutia en Llodio, donde adquirió a José Larrinaga una partida de chispio de las especies siguientes: 3.000 chispios de roble, 1.000 castaños, 12 pies de castaño injertos de buena clase en precio de 3 reales uno. Todas estas plantas se pondrían bien empaquetadas en la estación de Llodio para facturarlas hasta Haro.

